

Día 12 de octubre

## BEATA MARÍA TERESA FASCE

### virgen

#### Antífona y monición de entrada

**A**LEGRÉMONOS y llenémonos de gozo, porque el Señor ha amado a esta virgen santa y gloriosa.

Esta virgen santa y gloriosa es la beata María Teresa Fasce. Miembro de una familia católica de Torriglia (Génova), en Italia, nació el 27 de diciembre de 1881. Su contacto con los agustinos que atendían la parroquia Nuestra Señora de la Consolación de Génova fue el medio para conocer la espiritualidad agustiniana. La atracción que suscitó en ella la figura de santa Rita sirvió de mediación para su ingreso en el monasterio de Casia. Mujer emprendedora, contemplativa y enérgica, murió el 18 de enero de 1947, a los 66 años de edad, y fue beatificada por Juan Pablo II el 12 de octubre de 1997.

Apoyados en el ejemplo e intercesión de la beata Teresa Fasce, suplicamos al Señor la gracia de servirle con alegría todos los días de nuestra vida.

#### Acto penitencial

Dispongamos nuestro espíritu al arrepentimiento para acercarnos a la mesa del Señor.

#### Oración colecta

**Oh Dios, que abriste los secretos de tu rostro  
a la beata María Teresa, virgen,  
llamándola a la vida contemplativa,  
y la hiciste instrumento de tu bondad para con los pequeños  
y necesitados;  
concédenos, por su intercesión,  
que te amemos siempre sobre todas las cosas,  
y en ti y por ti a nuestros hermanos.  
Por nuestro Señor Jesucristo.**

#### Oración de los fieles

En la memoria de la beata María Teresa Fasce, oremos al Señor, nuestro Dios.

- Por los religiosos y las religiosas de vida contemplativa, que, con su oración constante en la austeridad y el silencio, fecundan la actividad de la Iglesia; para que sean ejemplo atrayente de sabiduría cristiana: roguemos al Señor.

- Por los religiosos y las religiosas, consagrados a diversos ministerios: para que sean testigos cualificados de la fecundidad del Evangelio, roguemos al Señor.
- Por los laicos que dedican su tiempo a diversas tareas eclesiales; para que sean luz de Cristo en medio del mundo: roguemos al Señor.
- Por los creyentes y no creyentes, que entregan su vida y sus bienes con gran generosidad de ánimo, por causas nobles y justas, al servicio de los más necesitados; para que no desfallezcan y perseveren en su empeño: roguemos al Señor.
- Por nosotros, llamados a seguir a Cristo, viviendo según el Evangelio; para que el Espíritu de Cristo nos ilumine y nos impulse con la diversidad de sus dones: roguemos al Señor.

Escucha, Señor, las súplicas, que te presentamos por intercesión de la beata María Teresa Fasce. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### **Oración después de la comunión**

**Señor, que la comunión  
del cuerpo y la Sangre de tu Hijo,  
que llevó a la beata María Teresa, virgen,  
de la contemplación espiritual a la visión de tu rostro,  
nos ayude a progresar en el amor sincero.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### **APUNTE BIOGRÁFICO**

Nació en Torriglia (Génova), el 27 de diciembre de 1881. La familia Fasce era católica en unos tiempos en los que ser católico no era fácil en Italia. Pasó su adolescencia y juventud en Génova donde frecuentó la parroquia Nuestra Señora de la Consolación que atendían los agustinos. Cuando el Papa León XIII canonizó solemnemente a Santa Rita el 24 de mayo de 1900, los agustinos se encargaron de hacer pública la noticia entre sus parroquianos. Así conoció Teresa la figura de Rita de Casia y decidió su vocación religiosa ya antes sentida. El Monasterio de santa Rita de Casia la recibió como postulante en 1906 y vistió el hábito de agustina el día de Navidad.

Después de un breve período como maestra de novicias y vicaria, fue elegida abadesa. Comenzó entonces su empeño por levantar un templo a santa Rita y divulgar la devoción a la santa. En torno al monasterio han surgido distintas obras sociales que han crecido regadas por la savia vital que la Madre les prestó. Las hermanas de su comunidad –y todavía hoy–, la llamaban “la Madre” porque, de trienio en trienio, fue abadesa de Casia durante veintisiete años. Mujer creativa, emprendedora y audaz, vivió unida al amor seguro de Jesús de Nazaret.

El sufrimiento fue compañero inseparable durante casi toda la vida de esta mujer de cuerpo enfermizo pero fuerte de espíritu. Murió el 18 de enero de 1947, a los 66 años de edad, y fue beatificada por Juan Pablo II el 12 de octubre de 1997. Comentó el Papa entonces: “La Iglesia presenta hoy a Teresa Fasce como brillante ejemplo de síntesis viva entre vida contemplativa y testimonio humilde de solidaridad con los hombres, especialmente con los más pobres, humildes, abandonados y afligidos”.